

UNA MIRADA AL AÑO VIEJO

Pastor Newton Peña

30 de Diciembre, 2007

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” Lamentaciones 3:22-23

Si mirásemos el orden de la creación uno podría darse cuenta que existe una semejanza muy estrecha entre las cosas terrenales y las espirituales. El mundo natural se desenvuelve en ciclos, hay ciclos de eventos antiguos y nuevos; de verano y de invierno; ciclos del día y de la noche. Y algunos opinan que Dios creó el mundo de esa manera porque los seres humanos necesitamos ciclos con el fin de crecer tanto física como espiritualmente. En lo espiritual es semejante, tenemos tiempos de dureza de corazón, y otros de fervor en la fe; tiempos de calentamiento, como de frialdad; de ver claramente, y de amargas dudas; de luz, como de confusión; de salud como de enfermedad; eso es tan evidente que a menudo parece como si anduviésemos en círculos; pero en otros pensamos que vamos en camino recto.

En fin, que tanto los procesos de la naturaleza como los espirituales tienen etapas de comienzo y final. Y ver el fin de un año ha de ser de gozo para todo verdadero Cristiano. Si estuvieses pasando amarga aflicción le recuerda que el año pasado ya no hay que esperarlo ni contarlo, la gloria está mucho más cerca, y si por el contrario es tiempo de prosperidad, también sea de regocijo, tu prosperidad de gloria eterna se encuentra más cerca. Así que, sea cual sea tu circunstancia aplica el fin de año para agasajar tu imaginación con buenos pensamientos de la cercanía del Paraíso. Y si estás creciendo espiritualmente, entonces cada día, y mucho más al final de este año, ha de ser mayor tu sentir de la cercanía de la Patria celestial. Y la razón para pensar así es bien sencilla: “Porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana.”

El sermón será así: **Uno**, El pasado pudo haber sido peor: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos”. **Dos**, Si todo falla, No el favor de Dios: “Nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad..”

I. EL AÑO PASADO PUDO HABER SIDO PEOR

El contexto. La palabra peor es un término comparativo, o que hemos de considerar con que se está comparando. Veamos su contexto: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos”, o que merecían ser destruidos, pero no lo fueron. Un breve vistazo sobre sus ruinas: La nación fue asolada: “¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, La señora de provincias ha sido hecha tributaria.” (1:1). La ciudad fue destruida: “Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien la ayudase, Se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, Y de todas las cosas agradables que tuvo desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos, y se burlaron de su caída.” (1:7). El Templo fue arrasado: “Desechó el Señor su altar, menospreció su santuario; Ha entregado en mano del enemigo los muros de sus palacios; Hicieron resonar su voz en la casa de

Jehová como en día de fiesta.” (2:7). Sus habitantes de todos los niveles sociales en estado deplorable, la sangre corría por la ciudad: “Niños y viejos yacían por tierra en las calles; Mis vírgenes y mis jóvenes cayeron a espada; Mataste en el día de tu furor; degollaste, no perdonaste.” (2:21). La causa del asolamiento: “Pecado cometió Jerusalén, por lo cual ella ha sido removida; Todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza; Y ella suspira, y se vuelve atrás. Su inmundicia está en sus faldas, y no se acordó de su fin; Por tanto, ella ha descendido sorprendentemente, y no tiene quien la consuele. Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.” (1:8-9).

En aquella ruinoso calamidad el vocero divino trae palabras de consuelo: “Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca... Porque el Señor no desecha para siempre; Antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias; Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.” (3:31-33). Allí el pueblo responde: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” Y lo corona con esta santa esperanza: “Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.” (v24). Sobre esta porción un teólogo moderno dijo: “Esta es de las palabras más dulce que Dios ha revelado de Sí mismo.” Y El puritano Thomas Brooks dijo: “La hermosura, excelencia y gloria de cientos de versículos bíblicos son resumidos en este.” Dicho de otra manera: Que a pesar de todas nuestras aflicciones y calamidades, Dios es bueno para con nosotros, o si vemos esta porción bíblica con ojos de fe, entonces podemos decir con certeza: No temas lo que te pueda hacer el hombre. Volvamos sobre nuestros pasos: La nación judía asolada, Jerusalén destruida, el Templo arrasado y la sociedad desmembrada, pero no exterminados, con razón proclama: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos.” O no hemos sido eliminados.

Tu año pasado pudo haber sido peor. Considerémoslo bajo la sombrilla de la misericordia. Iniciemos con tu **providencia**, y te recuerdo lo que tu Creador hace a diario por ti: “Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios. Selah.” (Sal.68:19). Piensa en la cantidad de personas que Dios puso a trabajar para que te fuese tan fácil llevarte el pan a tu boca. Sólo quien esté de tu lado trabaja para tu beneficio. Haz un recuento de todo lo que te proveyó y notarás que nada te faltó para mantenerte en vida. Además la multitud de males que te libró; millones de personas entraron en el 2007 y no salieron, pero tú entraste y saliste. **Peligros.** Nadie puede negar que un día ha de morir, y ese día sólo Dios lo sabe, o está en su sola potestad; sin embargo tú estás vivo, y la razón que muchos peligros no te alcanzaron para quitarte la vida es una sola, la misericordia de Dios, óyelo: “Pero él, misericordioso, perdonaba la maldad, y no los destruía.” (Sal.78:38). No dejó que la justicia divina te cayera con su sentencia de muerte. Es una especie de perdón cuando Dios pospone el castigo que merecemos. No podemos decir que se trata de un perdón total para salvación, pero en términos terrenales sí que lo es (Mt.18:38).

Salud. Te aseguro que durante el año pasado no faltó en tu vida algún momento donde pensaste que esa dolencia era un cáncer o que podía matarte la enfermedad; pero no, vino algún remedio y no te fuiste. En breve, tuviste casa donde protegerte del clima, cosa que Jesús no tuvo. Tuviste y tienes una cama para suavizar los dolores de tus enfermedades; ropa para vestirte, comida para tu sostén: “El te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora... Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya... Ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te

enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador... ” (Sal.91:3;6; Exo.15:26). Más aun, que los bienes que te dio el año pasado no fueron mero bien, sino que los adornó para que te fuese más placentero su disfrute. La comida bien sazónada, la ropa de colores, la casa bien pintada, tus calles pavimentada, tus comunicaciones no pueden ser más fácil, todos tienen celulares. Te dio y sostiene tu vida y la llenó de agradables adornos. El año pasado no fue de acuerdo a tus caprichos, pero si abundantes misericordias.

Pregunta: ¿Qué me dice de mis amargos sufrimientos del año pasado? La mayoría de sufrimientos no son por hacer la voluntad de Cristo, sino por otras causas. Una cosa es ser castigado y otra muy distinta sufrir. El castigo es por ser culpable, no así el sufrir. Cuando el ladrón sufre por robar estaría siendo justamente castigado. Si alguien pone su dinero en una financiera que paga altos interés y de alto riesgo, y lo pierde; no sufre por una virtud, sino por su imprudencia; tal dolor no tiene valor espiritual. El instrumento del dolor es injusto, pero la causa es justa, ya que puso su dinero por codicia o arriesgando su patrimonio; entonces la causa es justa. Así dice Salomón de los imprudentes: “El avisado ve el mal y se esconde; Más los simples pasan y llevan el daño” (Pro.27:12). Decidieron arriesgarse por su carnalidad, y nadie se extraña que ahora sufran. Pero quienes sufren por Dios son inocentes y pacientes. Padecen injustamente. Esta es su ventaja. Escucha esto: “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien” (1Pe.4:19). Es preferible sufrir, que pecar. Por tanto, levanta tu corazón en acciones de gracias, porque tu año pasado pudo haber sido peor.

II. TODO PUDIERA FALLARTE, PERO NO EL FAVOR DE DIOS

Leo: “Porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” La cláusula tiene un tema central, la misericordia de Dios, y de ella dice: Una razón rotunda: “Porque nunca decayeron sus misericordias.” Un presente alentador: “Nuevas son cada mañana.” Una causa: “grande es tu fidelidad.”, o que eso es así por la grandísima fidelidad del Señor. Quien escribió fue el Creyente Jeremías, y por inspiración del Espíritu Santo dice que podemos detenernos en cualquier instante de la vida, y si al mirara hacia atrás veremos un sólo sostén: La misericordia de Dios, y si al presente, una constante renovación, tal como ocurre cada nuevo día. Pongámonos en los zapatos del profeta y miremos hacia tras: La nación judía asolada, Jerusalén destruida, el Templo arrasado y la sociedad desmembrada, o que la Iglesia atravesaba su peor tiempo; pero con sinceridad de Dios, proclama: “Nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” Aun en medio del enojo divino siempre hay compasión hacia Su pueblo, y no es simple misericordia, sino multitud de misericordias. Quinientos años después, otro hombre de fe agregó: “Haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.” (Hech. 14:17).

La razón por lo cual no fuimos consumidos el año pasado el Ser Divino, que no cambia. Téngase por seguro, por absoluta seguridad que toda persona en la Gracia de Cristo, así estará por siempre. Las misericordias del Señor son como el aceite en la vasija de la viuda, mientras más sacaba más tenía, o que Sus misericordias no se consumen, el Señor nuestro Dios no cambia. Cuando el Señor mostró Su gloria a Moisés lo expresó así: “¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad.” (Exo.34:6). Nótese la vehemencia al repetir Su Nombre, como si envolviera todos sus sentimientos sobre lo que habría de decirle, y de entrada da Su

Nombre o firma para hacer el asunto seguro y con el más amplio énfasis o respaldo posible, todo el ser divino. Como al hacer la presentación de un gran personaje: Aquí está el hombre, aquí está Fulano de Tal.

Leo de nuevo: "Nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana." Llama la atención que el mensaje que se nos da en este verso es relacionado directamente con el tiempo, y más en particular con nuestro tiempo. Nótese, "nunca" se asocia a tiempo; "decayeron" está en tiempo pasado, "nuevas" es renovación en el tiempo, "mañana" es parte de nuestro tiempo, y "fidelidad" es a lo largo del tiempo. O que Dios ha prometido estar con Su pueblo en todo tiempo y por toda la eternidad. Más aun, que no es sólo el mero favor divino, sino que los favores del Creador son desde la eternidad y seguirán por toda la eternidad, es un tesoro que nunca puede ser acabado. Ni la necesidad ni el tiempo pueden extinguirlo. Es precisamente por eso que David, con sobradas razones, dice: "Mejor es tu misericordia que la vida." (Sal.63:3). Si la misericordia del Señor no te es suficiente, hay un salmo que lo hace sobre abundar, lo repite veintiséis veces: "Porque para siempre es su misericordia" (Sal.136); o lo que es lo mismo, al ser para siempre, Nunca decayeron. Entonces, todo pudiera fallarte, pero no el favor de Dios. Y en todo el año pasado no te falló.

Silenciando las quejas. Se vio que la Iglesia atravesaba su peor tiempo, y nuestro verso informa como Jeremías silenció las quejas que pudieran levantarse de tal calamidad: "Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad." Esto es, imposible que el Señor haga algo injusto contra nosotros, porque El es fiel a Su Palabra y a Sus promesas. Como si el profeta hubiese dicho: Que Cristo nunca, absolutamente nunca quebrantará Su Pacto de amor con Su Iglesia, o que no aflige, castiga o pone Su pueblo a sufrir sin una justa y sabia causa. Si creyésemos esto nuestra quejas se disminuirán mucho, y la paz de corazón pudiéramos recobrarla con mayor prontitud, porque todo y todos pudieran fallarte, pero no Cristo. Considera en el marinero que rema su bote, quien no espera que la costa venga a él, sino que rema hacia la costa; así, no es que Dios vendrá a ti para que creas, sino que remas hacia la costa divina con tu amor y obediencia, y esta verdad será fijada por Su Espíritu en tu alma.

Hoy vimos: Que el año pasado pudo haber sido peor: "Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos" cantidad de personas Dios puso a trabajar para facilitarte la vida. Nada te faltó para mantenerte. Millones entraron en 2007 y no salieron, pero tú sí. Dos, Todo pudiera Fallarte, pero no el favor de Dios: "Porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.." el mensaje se relaciona con nuestro tiempo. O que Dios ha prometido estar con Su pueblo en todo tiempo y por toda la eternidad. la Iglesia atravesaba su peor tiempo, y Jeremías enseña como silenciar las quejas cualquier calamidad.

LECCIONES APRENDER

1. Hermano: No consideres tus problemas como enemigos, sino como amigos.

En los Creyentes, las adversidades, siempre traen buenas cosas. De entrada te dan la seguridad de que eres hijo de Dios y no impío: "Si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos" (Hebr.12:8). Es mucho mejor ser castigado, que ser desheredado. Si tú examinas los salmos de David encontrarás que sus mejores canciones fueron en tiempos de lagrimas; o para bien suyo y nuestro. Bajo persecución amó a su enemigo Saúl y lo perdonó, pero en la prosperidad

adulteró y mató a su amigo Urías. En los padecimientos el Creyente fiel es la única persona que pueda cantar en medio de la tormenta. Óyelo: "Clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones. Envió su palabra, y los sanó" (Sal.107:19). El padecimiento puede convertir un mal hombre en bueno, y si es bueno lo hace mejor, nunca peor. No consideres tus problemas como enemigos, sino como amigos.

2. Hermano: Una lección del año pasado es la vanidad de las criaturas. Poseímos y disfrutamos multitud de bienes, y nuestra conclusión es: Que toda criatura sin Dios es como una nuez vana, hermosa cáscara por fuera y vacía por dentro.

Por tanto, detén tu camino y hazte estas **preguntas**: ¿Para que fui creado? ¿Con que propósito consumo mi tiempo? ¿Cual debe ser mi posesión para cuando mi alma se separe de mi cuerpo? ¿Pueden las cosas terrenales librarme de la muerte segunda o el juicio final? Si te haces seriamente estas amargas preguntas, tu corazón será mudado de la vanidad del mundo a la seriedad de la realidad y las verdades eternas.

3. Amigo: Tu deber ahora mismo es, primero creer y luego aplicar. Te aseguro con toda certeza que si te quedases en el barco del 2008, no podrás llevar nada contigo. Pero si abres la puerta de tu corazón a Su Espíritu, Dios te abrirá el cielo. Y hoy mismo sería el inicio de tu caminar a la gloria eterna. Sabemos que el anhelo de tu corazón es una vida segura, y he aquí como obtener tal bendición: "Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día." (2Ti.1:12). Sólo Cristo puede darte eso, ven en oración a El y pídeselo.

AMÉN